

# La evolución demográfica de Ablitas durante el siglo XIX

FRANCISCO SANTOS ESCRIBANO

## 1. INTRODUCCIÓN Y FUENTES

La siguiente comunicación está basada en un recuento anónimo, realizado para el siglo XIX, de las actas de matrimonios, defunciones y bautismos de los registros parroquiales de la iglesia de Santa María Magdalena de Ablitas<sup>1</sup>.

La información aparecida no es totalmente homogénea y su complejidad en elementos nuevos de anotación, se observará al ver la centuria.

Las inversiones cronológicas, poco frecuentes y en su mayoría de carácter fortuito, no restan calidad a las fuentes y son subsanables. Algo similar ocurre con las indeterminaciones, donde el vicario olvida ciertas anotaciones en algunas actas, su porcentaje es pequeño y no modifica los resultados globales. A todo ello contribuyen “las Santas Visitas Pastorales” que serán *a priori* fieles veladoras del rigor en la confección de los registros.

Una importante variable para medir la calidad de la información es la existencia o no de omisiones, sobre todo en las inscripciones de párvulos. En lo referente a nuestro período estudiado, supondremos cierta fiabilidad, dada la cantidad de anotaciones donde aparecen bautizados de urgencia, e incluso algún “aborto”<sup>2</sup>.

Dentro de la crítica de fuentes, he dejado para el final una omisión importante. El libro XVIII de defunciones fue robado al vicario D. Antonio Calabia. El obispo de Tudela, pide que se repongan los asientos, convocando a los familiares que pueden dar noticia de los muertos en esos años,

(...) teniendo a su presencia tres o más individuos de los de mayor edad de cada una de las familias existentes en su territorio o de las más inmediatas a su vecindad (...) tome bajo la solemnidad del juramento sus disposiciones sobre el número de sujetos de su casa que hubiesen fallecido en ella durante el sobre dicho tiempo...<sup>3</sup>

1. Para ello se ha seguido el método ya clásico de análisis que recoge en su manual HENRY, L.: *Manual de demografía histórica*. Crítica, Barcelona 1983.

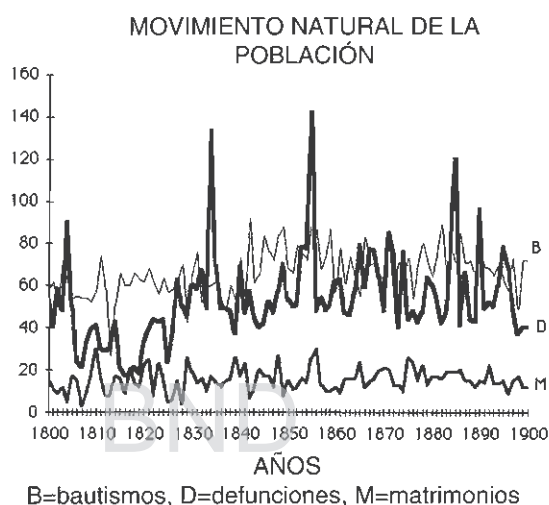
2. “Urgente necessitate”, “Fue bautizado privadamente”, “Fue bautizado in utero matris”..., son fórmulas que nos aparecen y evitan sospechar de las omisiones y retrasos en realizar el registro.

3. Libro XVIII de defunciones. folio 157-158.

## 2. MOVIMIENTO NATURAL DE LA POBLACION

Los típicos “dientes de sierra” de las tres variables, bautismos, defunciones y matrimonios, corresponden a un régimen demográfico antiguo. Las bruscas fluctuaciones en cortos períodos de tiempo, marcan el proceso seguido por la población indefensa ante todo tipo de agentes. Falta de higiene, crisis de subsistencias, epidemias, pandemias...etc. marca las pautas y forman un círculo vicioso encadenado con el que el hombre se acostumbra a vivir.

GRÁFICO N° 1



Analizando el movimiento natural (vid. gráf. nº 1), a primera vista apreciamos un crecimiento de la población a lo largo de todo el siglo XIX, siendo el saldo vegetativo positivo. El período que va desde 1805 a 1827, debe de ser tomado con precaución, ya que el superávit que se observa no se corresponde con la realidad. En este corte se aprecia la poca fiabilidad de la reparación que llevó a cabo el cura con el libro de defunciones sustraído<sup>4</sup>.

Estudiando las tres variables en su conjunto, debemos señalar principalmente cuatro períodos, donde el ritmo se rompe y las “puntas” alcanzan niveles fuera de lo normal, produciéndose incluso unos años de decrecimiento vegetativo.

Una primera alza de la mortalidad, va a situarse en 1804-5, y a ésta le va a corresponder un descenso importante de bautismos y sobre todo de matrimonios. Este fuerte aumento de defunciones, coincide con una grave crisis agraria y una reducción drástica de las cosechas. La climatología, va a ser un factor que incida en la baja productividad. “Las malas condiciones metereológicas, redujeron las cosechas, con la consiguiente subida de los precios del grano y los motines en las ciudades”<sup>5</sup>.

4. *Ibidem*

5. PÉREZ MOREDA, V.: *Las crisis de mortalidad en la España interior*. Siglo XXI, Madrid, 1980. pg. 379.

Ver también, VALVERDE, L.: *Situación y reforma en la Inclusa de Pamplona*, en I Congreso de Historia de Navarra de los siglos XVIII-XX, *Príncipe de Viana*, Pamplona 1985, pg. 101.

Tras superar la adversidad del período, se produce una caída de las defunciones, que conllevará un aumento generalizado de los bautismos y matrimonios, volviéndose a restablecer el equilibrio dejado por los vacíos demográficos.

Una nueva fase se abre con la crisis de sobremortalidad, que va a elevar el número de óbitos en Ablitas, se trata de la epidemia colérica de 1834. Se lleva a cabo una merma fuerte de la población. A la curva de mortalidad le acompañará la de bautismos con un ligero descenso.

La superación de esta crisis, traerá nuevamente un restablecimiento de la normalidad. Los años transcurridos hasta el inicio del nuevo brote epidémico, tendrá una tónica alcista de los bautismos, serán años de fuerte crecimiento vegetativo.

Una nueva alza de las defunciones, a mitad de siglo, viene a poner al descubierto la demografía del antiguo régimen. Los años 1854-5, vendrán marcados por una nueva invasión del cólera "morbo asiático". La curva de matrimonios descenderá, para volver a aumentar tras superar la crisis, llegando en el año 1856 a producirse las máximas tasas de matrimonios del siglo, en un solo año hay 30 nupcias. Si desdoblamos el estado civil de los contrayentes, podemos apreciar como los matrimonios en segundas nupcias superan al de soltero y soltera. Esto constituye un proceso natural de recuperación demográfica y llenar vacíos, propios de la sociedad preindustrial.

1856 -	(S-S)	(S-V)	(V-S)	(V-V)
	12	1	9	8

Unas crestas de mortalidad alta se aprecian en el período 1865-1874, produciéndose un aumento del número de defunciones. Dentro de esta serie de años, se encuentra la grave crisis de 1868, que afecta fuertemente al sector agrario entre otros. Las

	Trigo	Cebada	Avena
1865	29.700 robos	12.370 robos	4.020 robos
1866	24.080 robos	10.230 robos	2.900 robos
1867	19.000 robos	8.000 robos	900 robos
1868	10.000 robos	4.000 robos	200 robos <sup>6</sup>

producciones de la villa van a sufrir una fuerte caída.

A todo esto, debemos añadir una epidemia de viruela y sarampión, que afectó a la población infantil. El ayuntamiento va a reaccionar, intentando con todos los medios a su alcance frenar la epidemia. Se formó una junta de sanidad para atajar el problema, "que se le atribuye a la falta de higiene que se observa por la generalidad de los vecinos cuyas casas las convierten en corrales, cuadras y estercoleros"<sup>7</sup>. Por último hay que reseñar un pequeño brote de cólera en 1865, registrándose 15 defunciones por tal enfermedad.

Una vez recuperada la normalidad, habrá un aumento considerable de los matri-

6. ARCHIVO MUNICIPAL DE ABLITAS. *Abastos*. Sección 1, legajo 1 producciones de la villa.

7. ARCHIVO MUNICIPAL DE ABLITAS. *Libro de acuerdos del Ayuntamiento de Ablitas*. Estante 1, Libro N° 10

monios y sobre todo de los bautismos en la década de los ochenta.

Para finalizar el siglo, tres nuevas puntas en la curva de mortalidad estarán presentes. La primera se corresponde con la última epidemia de cólera del siglo XIX, que será la más débil en comparación con las anteriores. La segunda y tercera curva coinciden con la crisis agraria finisecular, la llegada de la filoxera y sobre todo el abaratamiento del cereal y caída de los precios debido a su llegada masiva del nuevo continente. Se produce pues una disminución de los ingresos y de la rentabilidad de las exportaciones.

“(…) la producción empezó a disminuir, se redujo la ocupación, y segmentos importantes del campesinado se vieron lanzados a la emigración”<sup>8</sup>. Los nacimientos disminuirán progresivamente para volver a recuperarse con la llegada del nuevo siglo. Por el contrario, los matrimonios se estancan por debajo de las tasas anteriores.

En síntesis diremos que el crecimiento de la población de Ablitas en el siglo XIX es claro, pero que la mortalidad no se ha reducido lo suficiente. Si las epidemias de peste han desaparecido, otras nuevas como el cólera han hecho acto de presencia. Estudiando año por año, observamos que 19 tienen un decrecimiento vegetativo frente a los restantes del siglo. Estos años, aunque inciden negativamente en el cómputo global de óbitos, no supone una ruptura grave en el crecimiento demográfico de la centuria.

### 3. BAUTISMOS Y CONCEPCIONES

En todo el siglo XIX estudiado, se produce un total de nacimientos de 6.545, una media anual en torno a los 65,45. Su distribución por sexos es la siguiente, 3.305 corresponden a los varones, 50,49% frente a 3.240 mujeres, un total de 49,50%. La diferencia entre ambos sexos arrojan un superávit de 0,99% a favor del sexo masculino.

#### 3.1. Tasa de masculinidad

Hallamos la tasa de masculinidad, para ver la relación que existe de este sexo y con ello poder comprobar el rigor del cura en las anotaciones de varones. He optado por hallar esta tasa para toda la centuria y el resultado es:

Nº de nacimientos	Tasa de masculinidad
6.545	102 <sup>9</sup>

La desviación del 105% no es muy grande y está sobre los límites. Todo ello nos hace pensar en la credibilidad de las fuentes sobre todo en lo referente a las inscripciones del sexo masculino.

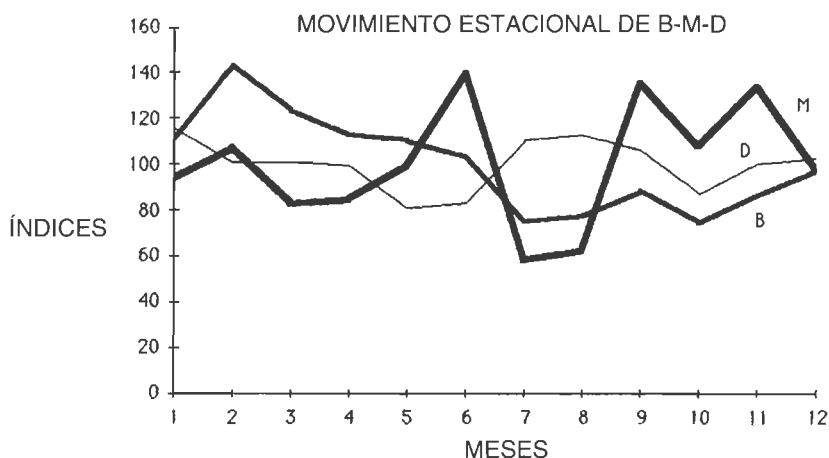
#### 3.2. Movimiento estacional de los nacimientos (vid. graf. nº 2)

En este apartado nos proponemos ver cómo varían los nacimientos y en su caso las concepciones, según las estaciones del año. Para ello vamos a utilizar el índice corregido de los meses.

8. GARRABOU, R.: (Ed.) *La crisis agraria de fines del siglo XIX*. Crítica, Barcelona 1988, pág. 10

9. Para un número de nacimientos de 6.400, el límite de relación de masculinidad, oscila entre 102,5% y 107,5%. Ver Henry, L.: op. cit pág. 78

GRÁFICO N° 2



Índice corregido de los meses.

B=bautismos, D=defunciones, M=matrimonios

Mes de concep.	Mes de bautis.	Casos/mes	Casos/día	Índice
Abril	Enero	618	19,93	110,91
Mayo	Febrero	728	25,77	143,35
Junio	Marzo	687	22,16	123,32
Julio	Abril	607	20,23	112,58
Agosto	Mayo	613	19,77	110,02
Septiembre	Junio	557	18,56	103,28
Octubre	Julio	417	13,45	74,85
Noviembre	Agosto	430	13,87	77,18
Diciembre	Septiembre	474	15,8	87,92
Enero	Octubre	412	13,29	73,96
Febrero	Noviembre	463	15,43	85,86
Marzo	Dicembre	539	17,38	96,72
<b>TOTAL:</b>			<b>215,63</b>	<b>1.200</b>

La distribución estacional de los bautismos a lo largo del año, está influida por dos características: las vitales y las laborales. Los meses de mayor número de nacimientos son febrero, marzo, es decir, los correspondientes a los seres concebidos en mayo, junio. A parte del aumento derivado del ritmo vital, estos meses corresponden a la primavera, en cuyo calendario agrícola se dan las bajas faenas. El mes de junio tiene su explicación propia, ya que si lo comparamos con las tasas de nupcialidad, vemos que corresponde con el mayor índice de matrimonios. Los meses de verano y otoño registran los mínimos y las concepciones de esos nacimientos de verano coinciden con otra etapa de trabajo en el campo, la siembra de los campos en octubre y noviembre, la recogida de la vid en octubre y la de la oliva que se prolonga hasta enero.

### 3.3. Nacimientos ilegítimos y expósitos

Hallándose sus correspondientes tasas, diré que en el siglo XIX en Ablitas hay 37 nacidos ilegítimos, que suponen una tasa de 0,56% y 67 expósitos, que equivalen a

0,99%. Como puede apreciarse los índices son muy bajos, situándose incluso por debajo de la media de Navarra y a su vez de la media de toda España en el siglo XIX. Sobre la ilegitimidad "Livi Bacci calculó para Navarra, 2%, que a su vez era el más bajo de la monarquía española cuya media era el 5,6%"<sup>10</sup>.

#### 4. LA NUPCIALIDAD

En toda la serie estudiada, se producen 1.506 matrimonios, que distribuidos a lo largo de los 100 años dan una media de 15,06.

##### 4.1. Distribución estacional de los matrimonios. (vid. graf. nº 2)

DISTRIBUCIÓN ESTACIONAL DE LOS MATRIMONIOS			
Meses del matr.	Nº de casos por mes	Nº de casos por día	Indice
Enero	120	3,87	93,6
Febrero	125	4,42	106,97
Marzo	106	3,41	82,53
Abril	105	3,5	84,71
Mayo	127	4,09	98,99
Junio	173	5,76	139,41
Julio	74	2,38	57,60
Agosto	79	2,54	61,47
Septiembre	168	5,6	135,53
Octubre	138	4,45	107,70
Noviembre	266	5,53	133,84
Diciembre	125	4,03	97,53
	TOTAL:	49,58	1.200

Dos van a ser las causas que incidan en la distribución estacional de los matrimonios: el calendario agrícola y las disposiciones de la iglesia.

Tres meses se destacan por sus máximos, junio donde la cosecha está a punto de comenzar y el futuro se proyecta, tiene un índice de 139,41. No hay trabajo y la economía familiar se puede planificar viendo el fruto a recoger. Septiembre, dentro del calendario laboral arroja un descenso de actividad y su índice es de 135,53, la cosecha ya ha sido recogida y las familias han podido aumentar sus bienes. Noviembre, reflejará un tercer máximo con tasas de 133,84, constituyendo el último período de casamientos del año, por que diciembre a parte de la recogida de la oliva, es época de advenimiento y las prohibiciones religiosas de contraer matrimonio, afectan a las conciencias.

Los meses que registran mínimos, obviamente corresponden con los meses de cosecha, junio 56 y agosto 54,62. Marzo, abril y diciembre registran también pocos ma-

10. GARCÍA-SANZ MARCOTEGUI, Á.: *Demografía y sociedad en la Barranca de Navarra (1760-1860)*. Gobierno de Navarra, Pamplona, 1985, pág. 270.

trimonios, y su explicación es puramente religiosa. Se debe a la prohibición de administrar el sacramento en cuaresma y adviento.” El adviento coincide plenamente con el mes de diciembre y la cuaresma oscila, pero siempre incluye todo el mes de marzo<sup>11</sup>. Los períodos que median entre las disposiciones, serán importantes en las tasas de nupcialidad<sup>12</sup>.

#### 4.2. Edad de los casados en primeras nupcias

Este dato no es frecuente en muchas actas parroquiales, pero en los registros de Ablitas a partir de 1864 nos aparecen series enteras y regulares de la edad de los contrayentes.

Grupo de edades	Varones	Mujeres
15-19	0	24
20-24	203	307
25-29	228	116
30-34	25	10
35-39	7	3
40-44	1	2
45-49	1	1
No aparecen	3	5
TOTAL	468	468

A simple vista se aprecia que en la edad de los casados en primeras nupcias, es mayor la juventud de las mujeres que la de los hombres. De 15 a 19 años no hay ningún varón que se case, frente a 24 mujeres. En el grupo de 25 a 29 los varones son mayoría frente al de 20-24 que son las mujeres. De 30 a 34 sigue habiendo 25 frente a 10 mujeres. De edades maduras son escasos los que se casan en primeras nupcias.

#### 4.3. Estado civil anterior al matrimonio (vid. gráf. nº 3)

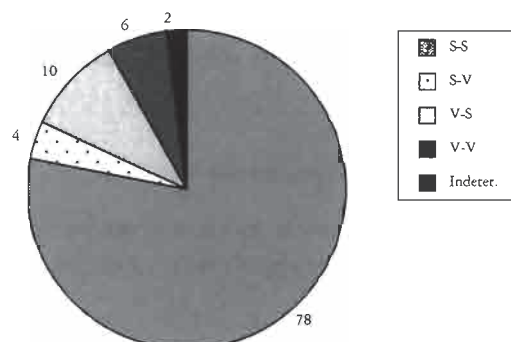
Matrimonios	Casos	
	Absolutos	%
Soltero / Soltera	1.188	78
Soltero / Viuda	61	4
Viudo / Viuda	92	6
Viudo / Soltera	154	10
Ind.	22	2

11. SALAS AUSENS, J.A.: *La población en Barbastro en los siglos XVI y XVII*. Institución Fernando el Católico, Zaragoza. 1982, pág. 109.

12. GARCÍA-SANZ MARCOTEGUI, Á.: *op. cit.* pág. 231.

GRÁFICO Nº 3

ESTADO CIVIL ANTERIOR AL MATRIMONIO



Destaca el mayor porcentaje de matrimonios en primeras nupcias, 78%. Las segundas nupcias se realizan en un 20%, cifra considerable y lógica en una sociedad como la del siglo XIX. Debemos tener en cuenta que el número de matrimonios de este tipo, corresponden a las épocas de crisis de mortalidad. Las crisis de subsistencias de 1804-5, 1863-73 y las tres epidemias coléricas, marcarán los puntos del mecanismo.

El tiempo que transcurre entre quedarse viudo-a y volver a casarse, no podemos averiguarlo ya que no he seguido el método de reconstrucción de familias. No obstante podemos decir que en la sociedad del Antiguo Régimen, el hombre viudo tardaba poco en volver a casarse, ya que debía atender a sus hijos y a las faenas agrícolas. La viudedad femenina tiene menos problemas en este aspecto. Los porcentajes de solteros con viudas son pocos y se deben a los prejuicios de la época.

## 5. LA MORTALIDAD

En toda la centuria se registran un total de 5.358 defunciones entre varones, mujeres y párvulos. En el cómputo de los hombres el número de óbitos es de 2.698, lo que supone un 50,35%. Por el contrario las mujeres suman 2.660, es decir 49,64%. La media anual gira alrededor de 53,48 por año.

### 5.1. Movimiento estacional

Mes de defunc.	Nº de casos por mes	Nº de casos por día	Índice
Enero	527	17	115,95
Febrero	417	14,76	100,67
Marzo	460	14,83	101,15
Abril	436	14,53	99,10
Mayo	366	11,80	80,48
Junio	365	12,16	82,54
Julio	502	16,19	110,43
Agosto	514	16,58	113,09
Septiembre	466	15,53	105,92
Octubre	394	12,70	86,62
Noviembre	442	14,73	100,47
Diciembre	469	15,12	103,13
<b>TOTAL:</b>		<b>175,93</b>	<b>1.200</b>



Los meses de mayor mortandad corresponden con julio 110,43, agosto 113,09 y septiembre 105,92. Luego nos encontramos otros máximos en enero con 115,95 y diciembre 103,13.

En la Ribera de Navarra, el clima se caracteriza por unos veranos cálidos y unos inviernos muy fríos, hay una gran amplitud térmica. El verano se convierte en estación terrible para la mortalidad, los fuertes calores, el mal estado de los alimentos, la insalubridad de las aguas de consumo, etc. Todos estos factores en conjunto producen una serie de enfermedades típicas, disenterías, diarreas, enteritis... Otro factor que hace que estos meses sean mortíferos, son las epidemias de cólera, que se ceban en verano. En el otro vértice, los meses de pleno invierno producen el otro máximo de alta natalidad. El frío, las heladas, etc. afectan a los efectivos con menos capacidad de aguante, los ancianos, elevando las tasas de mortalidad.

La primavera, abril, mayo y junio, darán las mínimas tasas de óbitos debido a su carácter más benigno, donde el organismo humano no sufre estos desequilibrios.

## 5.2. La mortalidad de párvulos

Si algo caracteriza a los registros de Ablitas en el siglo XIX es la anotación de los párvulos durante todo el siglo. Este es un aspecto crucial de la demografía del Antiguo Régimen, ya que son pocos los niños que llegan a cumplir el ciclo vital.

Nos encontramos con un total de defunciones de párvulos de 2.454, una media anual de 24,54 y que supone con respecto a las defunciones totales un 45,80%.

A partir de 1842 comenzaron a registrarse las edades, y hasta entonces el término párvulos debe ser tomado con precaución, ya que no conocemos los criterios del vicario. Cuando comienzan las anotaciones de las edades se observa que el cura considera párvulos a toda la población entre 0 y 9 años.

Grupo de edades	Total
(0-4)	1.412
(5-9)	128

El grupo de 0 a 4 años es el más amplio, pero este engloba a niños desde una hora, un día, hasta cuatro años. Del primer conjunto he despejado el número de casos de mortalidad neonatal y este es de 180 efectivos que mueren antes de cumplir el primer mes de edad.

Si analizamos la gráfica, donde se pone en relación las defunciones de párvulos y adultos (vid. graf. nº4), las grandes crisis de mortalidad coinciden en ambas variables, pero destacan dos períodos: la década de 1840-50, marcada por las epidemias de viruela y sarampión, junto con los años 1860-7 y 1890.

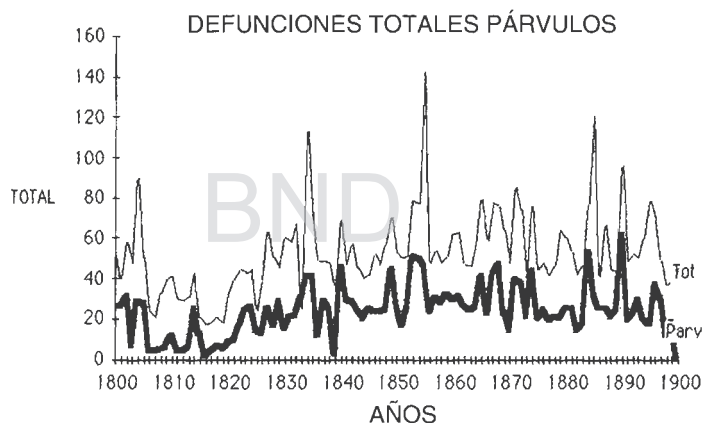
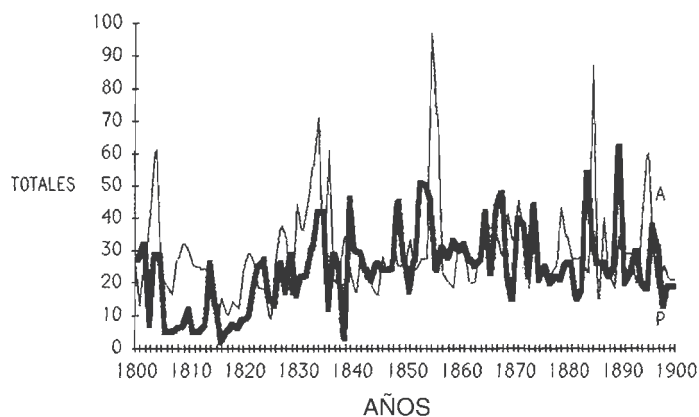
En lo referente al ritmo estacional de la mortalidad infantil, diremos que los meses de julio y agosto marcan un primer máximo, con unos índices de 120, 29 y 125,28. El verano como ya apuntamos anteriormente, es una estación, que debido a su climatología, se convierte en un foco de infecciones infantiles. En la cultura popular castellana ha quedado un refrán que sintetiza todo esto "Dios nos trae los hijos y agosto nos los quita".

La primavera, mayo 61,02 y junio 87,92, tendrá bajas tasas de óbitos párvulos y los niños nacidos en esta estación, llegan con leche materna más defendidos al verano.

Otro mínimo estará centrado en otoño, octubre 71,48 y septiembre 96,13, convirtiéndose los dos equinoccios en los períodos más sanos del año.

## GRÁFICO N° 4

## DEF. PÁRVULOS Y ADULTOS



## 5.3. Tres crisis epidémicas

En general estas tres epidemias no afectan a grandes rasgos a las demás variables, ya que su ciclo es corto y las fluctuaciones rápidas. En la primera no hay anotaciones que indiquen el cólera, pero la punta de sobremortalidad que se aprecia nos muestra esta enfermedad. Comparando las cifras de 1834 (vid. graf. n° 5), con otros pueblos riberos cercanos queda patente que la de Ablitas es ligeramente inferior, se da un total en la villa de 83 defunciones<sup>13</sup>. El alejamiento de los grandes ríos y canales de agua que atraviesan la merindad será la causa. Todo ello no resta el carácter catastrófico que produjo en las familias.

(...) La Junta Provincial de Sanidad inquirió de cada ayuntamiento, el número exacto de niños desamparados (...). Ablitas, pueblo de unos 1.600 habitantes, contabilizó 41<sup>14</sup>.

13. Epidemia del cólera de 1834, Corella 461, Cascante 272, Murchante 115, Tudela 295. Ver Orta Rubio, E.: *Una epidemia de cólera en Navarra: 1834*. Langaiak, IPES, Pamplona, 1984, pág. 16.

14. Orta Rubio, E. *El cólera. la epidemia de 1834 en la Ribera de Navarra*. rv. "Príncipe de Viana", nº172, Pamplona 1984. pág. 278.

GRÁFICO N°5

EPIDEMIA DE CÓLERA DE 1834

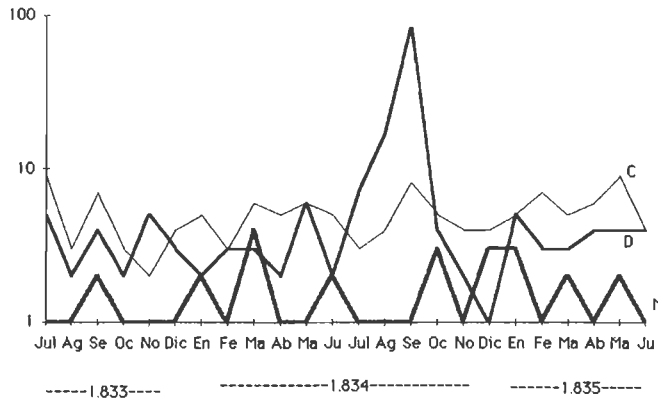


GRÁFICO N°6

EPIDEMIA DE CÓLERA DE 1854-55

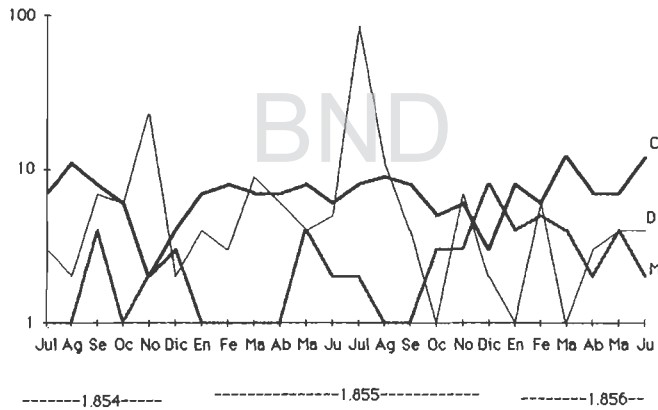
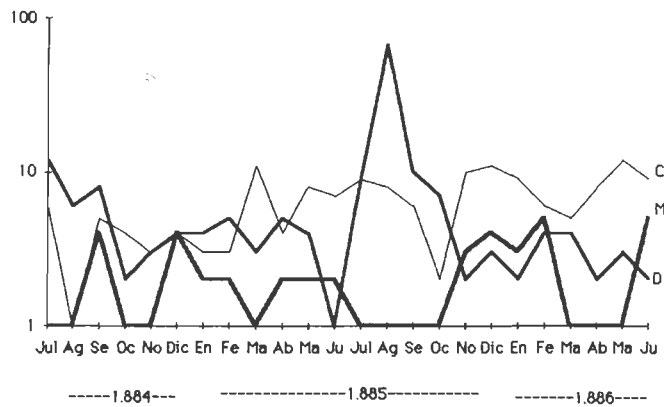


GRÁFICO N°7

EPIDEMIA DE CÓLERA DE 1885



La epidemia de 1854-55 (vid. graf. nº 6) aparecerá en dos brotes, uno primero en noviembre de 1854 con 15 casos de defunciones y uno segundo en julio y septiembre de 1855 con 88 fallecidos. Si realmente lo que caracteriza a una epidemia en su virulencia, es el número de muertos que deja a su paso, la de 1854-55 fue la más intensa "Después de Logroño, Navarra fue la provincia más atacada y perdió entre el 4 y 5% de su población total"<sup>15</sup>.

Por último 1885 (vid. graf. nº 7) pone fin al cólera en el siglo XIX, contabilizándose en Ablitas 63 defunciones, siendo la menos importante de las tres. El efecto mortífero se concentra en el mes de agosto. Volviendo a comparar con otros pueblos riberos vemos que la de nuestra villa se sitúa muy por debajo de ellos, superando únicamente a Cabanillas<sup>16</sup>.

Para terminar, no nos queda más que añadir el frío balance que realizó el vicario José Azcona.

En este año, como puede verse por las partidas, visitó a este pueblo la terrible epidemia conocida con el nombre de "cólera morbo asiático", la primera defunción de esta enfermedad tuvo lugar a las cinco de la mañana del día 28 de julio y la última a las siete de la mañana del día cinco de septiembre, en cuyo período murieron de tal terrible enfermedad 63 personas de ambos sexos. R.I.P.<sup>17</sup>.

## 6. APROXIMACIÓN AL ESTUDIO DE LA INMIGRACIÓN

He contado para ello con problemas de los propios registros y del método del recuento anónimo. Es difícil obtener datos precisos sobre la movilidad de las personas con la información de las anotaciones parroquiales. Para este estudio utilicé las actas de matrimonios limitándome a hacer una aproximación al conocimiento de la procedencia de los contrayentes, ya que no sabemos si se establecieron definitivamente o se volvieron a marchar.

- los dos contrayentes de Ablitas	992 parejas, 65%
- inmigrantes varones	317 parejas, 21%
- inmigrantes mujeres	197 parejas, 13%
- los dos cónyuges inmigrantes	58 parejas, 3%

El mayor porcentaje de las inmigraciones corresponde a los varones y conociendo la restricción de las fuentes, podemos decir que estos pueden haber venido a casarse al pueblo de la mujer y volver posteriormente al suyo, debido a la costumbre de celebrar las nupcias en el pueblo de la novia.

La inmigración femenina, puede tratarse de personas jóvenes que vinieron con sus padres o también de personas que han preferido casarse en el pueblo del marido.

Existen también las viudas de pueblos cercanos, que contraen matrimonio en éste, para evitar los recelos de su localidad, aspecto importante de la sociedad que estamos analizando.

En las actas de defunciones, he observado a bastantes segadores sorianos morir e incluso ser enterrados en Ablitas, lo que nos hace suponer una inmigración de carácter laboral y temporal.

15. GARCÍA-SANZ MARCOTEGUI, Á. *Op. cit.* pág. 413.

16. Murchante 143 fallecidos, Fustiñana 132, Cabanillas 59, Valtierra 127 y Tudela 645. Ver ORTA RUBIO E. *Centenario de una crisis demográfica. El cólera de 1885 en Navarra*. I Congreso de historia de Navarra de los siglos XVIII, XIX y XX. *Príncipe de Viana*, Pamplona 1985. pág. 88.

17. Libro de defunciones de Ablitas (1873-1905), folio 121.

Dentro del lugar de procedencia, debemos destacar como factor más importante la proximidad geográfica, situando el núcleo más amplio en un cinturón de cercanías de 25 kilómetros. Los lugares más importantes de procedencia son, Cascante, Fontellas, Barillas, Monteagudo, Tulebras, Tudela... en Navarra, Tarazona, El Buste, Malón, San Martín del Moncayo y Los Fallos... en Aragón, Cervera del Río Alhama, Olveda y Pozalmuro... en Castilla.

## 7. CONCLUSIONES

Con la ayuda de los archivos parroquiales, se ha intentado dar explicación a la demografía del siglo XIX en Ablitas, teniendo siempre presente las limitaciones de las fuentes.

Nos encontramos en el período estudiado con grandes fluctuaciones en las tres variables, bautismos, matrimonios y defunciones, que marcan una demografía de ciclo antiguo. Estos “dientes de sierra” vienen precedidos de las repercusiones de las crisis agrarias y epidemias, propias en una población desprotegida y sumida en unas pésimas condiciones higiénico-sanitarias que van a ser tópicos en las sociedades pre-industriales.

Las tres variables tienen una lógica estacional en sus máximos y mínimos índices. El calendario agrícola y el religioso serán causas que repercutirán en las costumbres de las gentes de la villa.

La mortandad infantil, con tasas muy elevadas dentro del cómputo total de las defunciones, pondrá de manifiesto cómo muchos seres, no llegan a cumplir su ciclo vital, reflejando el atraso económico-social en que se halla sumida la población.

Los movimientos de la población en Ablitas, tendrán un foco comarcal, dentro de un cinturón de cercanías de 25 km. Algunos casos por motivos laborales y quizá el tópico de casarse en el pueblo de la novia, serán la razón de ellos.

## BIBLIOGRAFÍA

- ARIZCUN CELA, A.: *Economía y Sociedad en un valle pirenaico del Antiguo Régimen. Baztán (1600-1841)*. Gobierno de Navarra. Pamplona 1988.
- GARRABOU, R.: (Ed). *La crisis agraria de fines del siglo XIX*. Crítica, Barcelona 1988.
- GARCÍA-SANZ MARCOTEGUI, Á.: *Demografía y sociedad de la Barranca de Navarra (1760-1860)*. Gobierno de Navarra. Pamplona 1985.
- HENRY, L.: *Manual de demografía histórica*. Crítica, Barcelona 1983.
- NADAL, J.: *La población española (s. XVI al XX)*. Ariel, Barcelona 1984.
- NADAL, J.: “El fracado de la Revolución Industrial. Un balance historiográfico”. En Revista *Papeles de Historia Económica*. CECA. Nº 20, año 1984
- PÉREZ MARTÍNEZ, G.: *Notas para la historia de Ablitas*. Excmo. Ayuntamiento de Ablitas. Tauste 1982.
- PÉREZ MOREDA, V.: *Las crisis de mortalidad en la España interior (s. XVI-XIX)* Siglo XXI. Madrid 1980.
- RIANCHO, R.: “Estudio demográfico de la villa de Fustiñana (1800-1870)”. I Congreso de Historia de Navarra de los siglos XVIII-XIX y XX. Instituto Gerónimo de Uztáriz. *Príncipe de Viana*, Pamplona 1985.
- SALAS AUSENS, J.A.: *La población en Barbastro en los siglos XVI y XVII*. Fernando el Católico, Zaragoza 1981.
- ORTA RUBIO, E.: “Hambre y enfermedad en la Ribera de Navarra. Estudio de la crisis de subsistencia de 1802-1805”. *Príncipe de Viana*. Pamplona 1988.
- ORTA RUBIO, E.: “Una epidemia de cólera en Navarra: 1834”. *Languaiak*, IPES, Pamplona, 1984.
- ORTA RUBIO, E.: “El cólera. La epidemia de 1834 en la Ribera de Navarra”. *Príncipe de Viana*, nº 172, Pamplona 1984.

- ORTA RUBIO, E.: "Centenario de una crisis demográfica. El cólera de 1885 en Navarra". I Congreso de Historia de Navarra de los siglos XVIII-XIX y XX. *Príncipe de Viana*, Pamplona 1985.
- VALVERDE, L.: "El abandono y la exposición de niños en la 2ª mitad del siglo XVIII y comienzos del XIX. Situación y reforma en la inclusa de Pamplona". I Congreso de Historia de Navarra de los siglos XVIII-XIX y XX. *Príncipe de Viana*, Pamplona 1985.

BND